

**Alzaré mis ojos a las
montañas; ¿De dónde vendrá
mi socorro? Mi socorro viene
de Jehová, Que hizo los cielos
y la tierra. (Salmos 121.1 - 2)**

¡La sanidad de mi vida!

***En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi
Dios. El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor
llegó delante de él, a sus oídos. (Salmos 18.6)***

**He aquí que yo les traeré
sanidad y medicina; y los
curaré, y les revelaré
abundancia de paz y de
verdad. Jeremías 33.6**

La sanidad es un acontecimiento o proceso de devolver la salud a una persona. Tiene que ver con la curación de la enfermedad y la restauración a la vida plena.

Él es quien perdona
todas tus
iniquidades, el que
sana todas tus
dolencias” (**Salmos
103.3**)

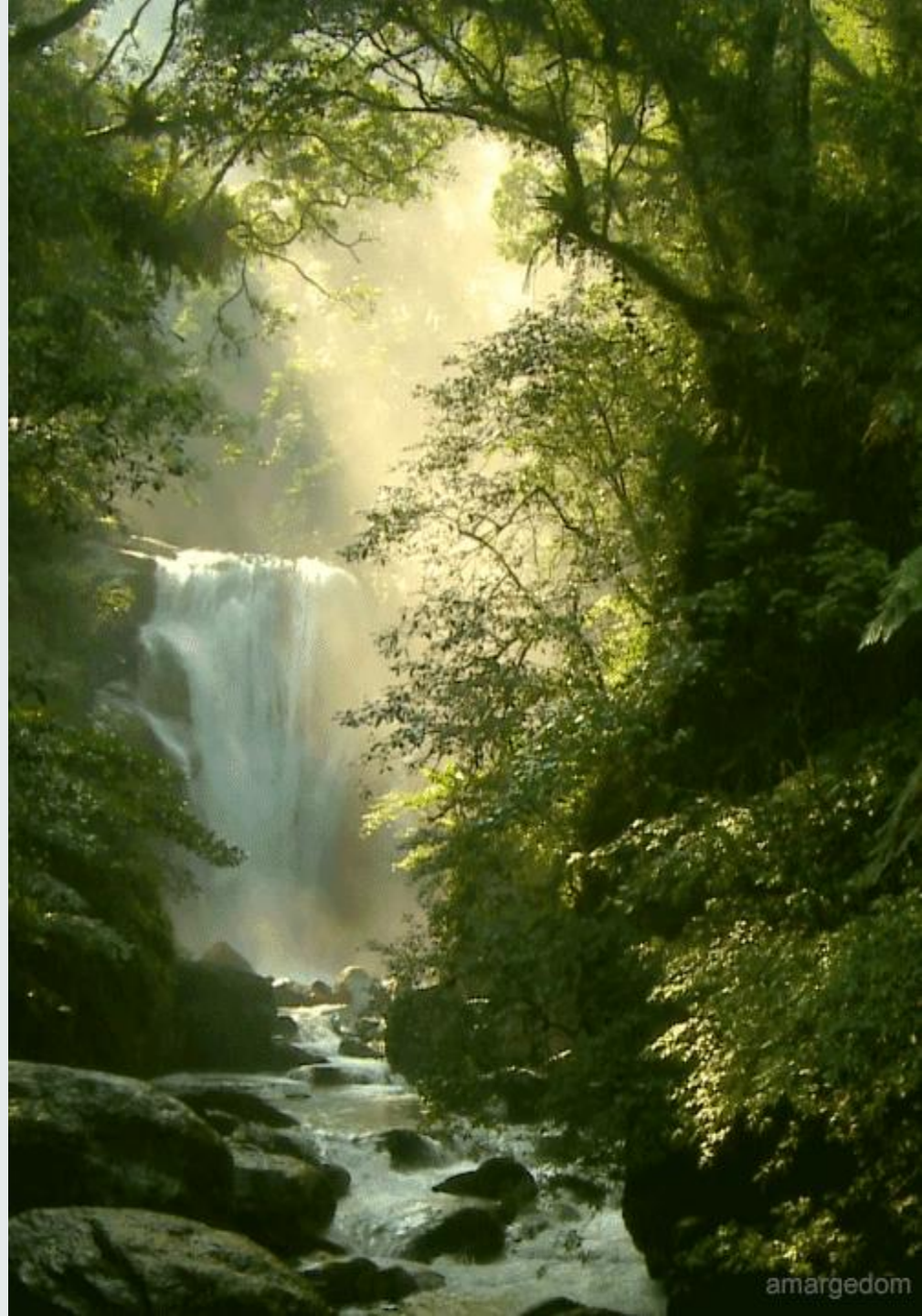
Dios siempre se interesa por el bienestar de sus hijos e hijas, lo ha mostrado a lo largo de la historia humana, dentro de ese plan de Dios, él quiere que sus hijos se decidan a obedecer, si lo hacen él les promete darles bendiciones, sanidad y vida para el cuerpo y el alma.-

“En el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó gravemente de los pies, y en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos” (2º Crónicas 16.12)

La sanidad, o la restauración a la vida, siempre es la obra de Jehová. Asa es condenado porque "en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos" en contraste con lo que enseña Jesús al decir que no son los sanos los que tienen necesidad de médico sino los enfermos; (**véase Lucas 5.31**)

Jesús se refería a la enfermedad más mortal que hay, que es la del pecado; declaramos que no es pecado buscar a los médicos cuando estamos enfermos, pero debemos poner a Dios primero; es decir, no menospreciar a Dios; y saber que él usará los medios necesarios para bendecirnos, ya sean personas (médicos, enfermeras, personal de salud)

Dios quiso
sanar siempre
a su pueblo, a
sus hijos, y se
ve claramente
en el
ministerio de
Jesús en la
tierra.



“Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda”
(Juan 5.6, 8)

Jehová no
hemos sido
consumidos,
porque nunca
decaeron sus
misericordias.
Nuevas son
cada mañana;
grande es tu
fidelidad.

(Lamentaciones
3.22 - 23)

Dios se ha interesado
en la vida humana,
conoce la fragilidad,
sabe que somos polvo
y se compadece en
nuestra necesidad y
provee aquello que
necesitamos, nos dio la
luz del sol, las plantas,
el agua y tantas cosas
más, para que por
estos elementos
seamos bendecidos
con sanidad para
nuestro cuerpo; y
nuestra alma confíe en
su creador.-

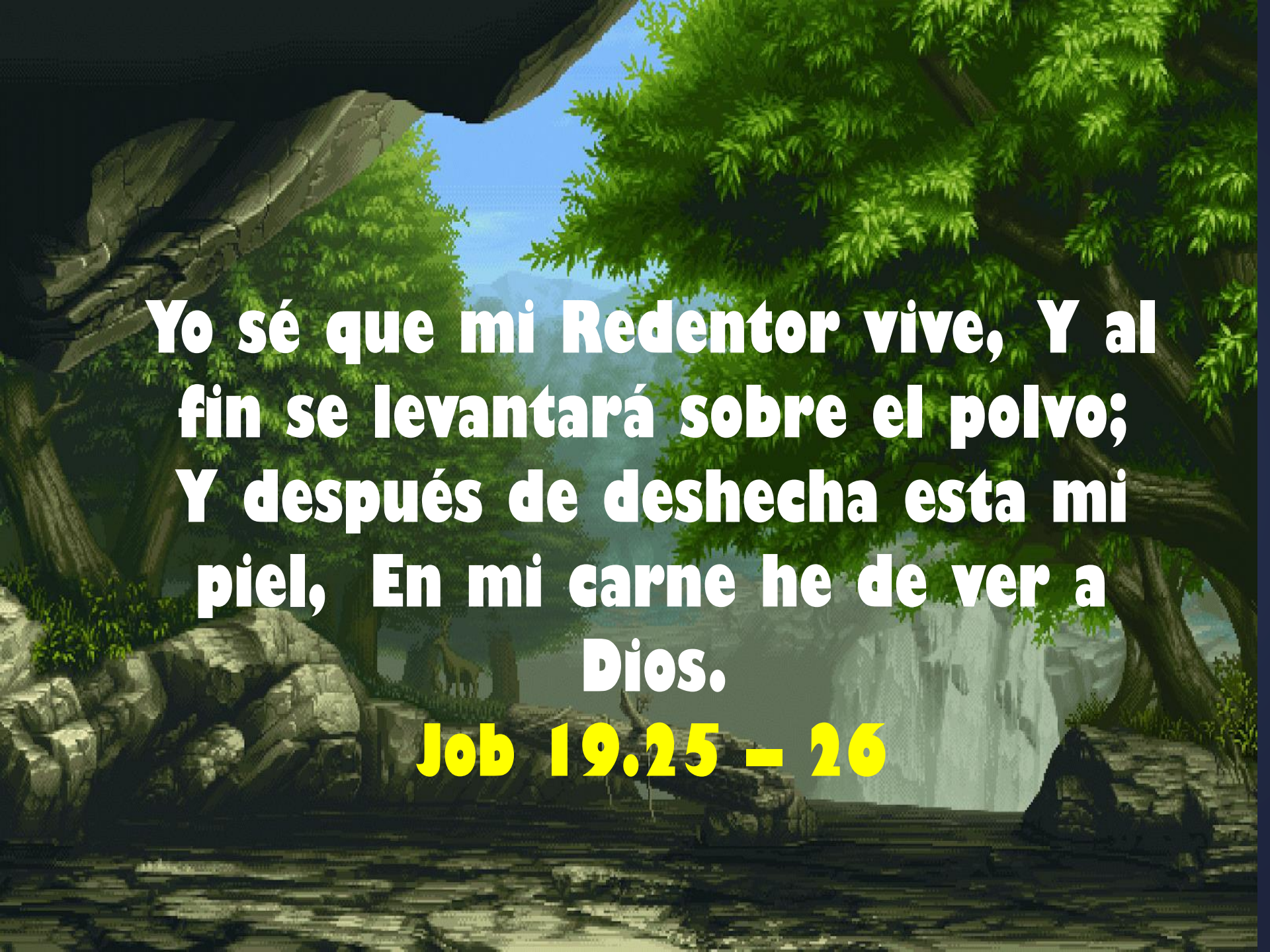


“En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”

(Apocalipsis 22.2)

Ved ahora que yo, yo soy, Y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir; Yo hiero, y yo sano; Y no hay quien pueda librar de mi mano.

(Deuteronomio 32.39)



**Yo sé que mi Redentor vive, Y al
fin se levantará sobre el polvo;
Y después de deshecha esta mi
piel, En mi carne he de ver a
Dios.**

Job 19.25 – 26